



IGLESIA:
Visión Apostólica "El León Poderoso de Judá"
TEMA: CARNE Y ESPÍRITU

CARNE Y ESPÍRITU

¿QUÉ ES LA CARNE?

Ray Stedman define la carne, cuando este término se emplea en un sentido moralmente negativo, como «el instinto de egocentrismo que hay dentro de nosotros; esa deformación de la naturaleza humana que nos lleva a desear ser nuestro propio dios. El ego orgulloso, el yo sin crucificar que es la sede de la rebeldía y del desafío obstinado a la autoridad, y que incluye nuestra mente, emociones y voluntad.

Carne, *sarx*; En su sentido literal se refiere a la sustancia del cuerpo, ya sea de animales o de individuos (1 Cor. 15:39; 2 Cor. 12:7). En su uso idiomático, la palabra indica la raza humana o los individuos como personas (Mt 24:22; 1 P 1:24). En un sentido ético y espiritual, *sarx* designa la naturaleza inferior de una persona, el asiento y vehículo de los deseos pecaminosos (Rom 7:25; 8:4-9; Gal 5:16, 17).

Rom 8: 6 Andar **conforme a la carne** es seguir los deseos de la vida vieja. Andar **conforme al Espíritu** es dejarse guiar por el Espíritu Santo, para vivir de una forma que sea agradable a Dios.

Ocuparse, retener, mantener. Se traduce «ocupar el último lugar» significa volverse a, volver la atención de uno a; de ahí, dar atención.

Pablo espera que los cristianos vivan normalmente **en las cosas del Espíritu**. Esto supone santidad, no sólo en la conducta y las palabras, sino también en los pensamientos que se albergan en nuestra mente cada momento del día.

Rom. 8:7 **La ley** no se refiere aquí a los mandamientos morales de Dios escritos en el AT (como en Rom. 7:12), sino a la forma como opera el **Espíritu de vida**, el Espíritu Santo, en nuestras vidas, quebrando el dominio de la antigua ley del pecado y de la muerte.

Las dos naturalezas del creyente pueden a menudo burlarle y confundirle. La sabiduría que se halla en Romanos le ayudará a manejar el conflicto identificando qué aspectos de su conducta provienen de la vida del Espíritu Santo, y cuáles de la actividad de la carne. Así podrá navegar por el océano de la nueva vida dirigido por la sabiduría y la inteligencia del Espíritu. Comprenda que el juicio viene a causa de nuestros pecados. Recuerde que las personas son las que deciden rechazar a Dios.

Hay que ser sensible ante la realidad de que según vivas así será el honor y la gloria que tributes a Dios, o el reproche y la blasfemia que arrojes sobre su nombre. Endurecimiento, callosidad. La palabra es un término médico que describe el proceso por el cual las extremidades de huesos fracturados se fijan mediante una osificación o callosidad petrificada. Algunas veces se refiere a una sustancia dura en el ojo, que lo ciega. Si se la usa metafóricamente, sugiere insensibilidad o ausencia de percepción espiritual, ceguera espiritual, endurecimiento.

Rom. 8:8, Los que viven según la carne caracteriza la naturaleza de las personas, y es una forma más enérgica de describir la actividad de andar en pecado. De ahí que la frase se refiera a los incrédulos, que no pueden agradar a Dios. Esto no se aplica a los creyentes, como demuestra el próximo versículo.

Rom. 8:13, Pablo señala dos direcciones posibles en la vida, y muestra sus últimas consecuencias. Dice que los cristianos tienen la capacidad para escoger hacer algo que no es característico de ellos, esto es, andar «conforme a la carne»; y les advierte que no lo hagan.

Mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne: Un buen resumen del proceso de santificación (crecer en santidad) en la vida cristiana. Debemos trabajar activamente para crecer en santidad y «dar muerte» a cualquier pecado en nuestras mentes, tanto en palabras como en obras. Pero, a pesar de que hagamos todo nuestro esfuerzo, Pablo nos recuerda que solamente alcanzaremos la victoria «por el Espíritu», esto es, por el poder del Espíritu Santo. «Hacéis morir las obras de la carne» significa dar por muerto el poder del pecado en nuestro cuerpo (véanse 6.11; Gálatas 5.24). Cuando nos consideramos muertos al pecado, podemos rechazar la tentación.

Rom. 6:16, Una persona es esclava de aquello ante lo que se inclina y de lo que reconoce como su dueño. Si obedece el mandato del **pecado**, éste es entonces su amo y se mueve en dirección hacia la **muerte**.



IGLESIA:
Visión Apostólica "El León Poderoso de Judá"
TEMA: CARNE Y ESPÍRITU

Si obedece el mandato de la **justicia**, ésta es a quien se somete, y experimenta la verdadera vida. Podemos gozar de nuestra nueva vida en Cristo porque estamos unidos a Él en su muerte y resurrección.

Nuestros malos deseos, nuestra esclavitud al pecado y nuestro amor al pecado murieron con Él. Ahora, unidos con Él por fe en su resurrección, tenemos comunión inquebrantable con Dios y libertad para resistir el pecado.

El castigo del pecado y el poder que tenía sobre nuestras vidas murió con Cristo en la cruz. Nuestro «viejo hombre», lleno de pecado, murió de una vez por todas y ahora estamos libres de su poder. El «cuerpo del pecado» no es el humano, sino nuestra naturaleza rebelde amante del pecado heredada de Adán.

A pesar de que nuestro cuerpo coopera voluntariamente con nuestra naturaleza pecaminosa, no debemos por ello considerarlo malvado. Lo que es malo es el pecado en nosotros. Y lo que se derrota es ese poder del pecado en acción en nuestros cuerpos. Pablo acaba de establecer que la fe en Cristo nos declara absueltos, «inocentes» ante Dios.

Aquí Pablo enfatiza que ya no necesitamos una vida bajo el poder del pecado. Dios no nos saca del mundo ni nos convierte en robots. A veces sentiremos deseos de pecar y algunas veces lo haremos. La diferencia radica en que antes de ser salvos, éramos esclavos de nuestra naturaleza pecaminosa, pero ahora podemos elegir vivir para Cristo (véase Gálatas 2:20).

Rom. 6:11, «Consideraos muertos al pecado» significa que debemos estimar nuestra vieja naturaleza pecadora como muerta y sorda al pecado. Debido a nuestra unión e identificación con Cristo, ya no estamos atados a esos viejos motivos, deseos y metas. Así que considerémonos según lo que Dios ha hecho en nosotros. Tenemos un nuevo comienzo y el Espíritu Santo nos ayudará a transformarnos cada día en lo que Cristo ha declarado que somos.

Rom. 3:24, *Justificados* significa declarados no culpables. Cuando en la corte el juez declara inocente al acusado, se eliminan todos los cargos del acta. Legalmente, es como si la persona jamás hubiera sido acusada. Cuando Dios perdona nuestros pecados, limpia nuestros antecedentes penales. Desde su perspectiva es como si nunca hubiéramos pecado.

Rom. 3:24, Redención se refiere a que Cristo libra a los pecadores de la esclavitud del pecado. En los tiempos del Antiguo Testamento, a una persona con deudas podían venderla como esclava. Luego el pariente más cercano podía redimirla comprando su libertad. Cristo compró nuestra libertad. El precio fue su vida.

LOS ENEMIGOS QUE DEBEMOS ENFRENTAR **(Santiago 4:1-7)**

Notamos en 3.15 que el cristiano lucha contra el mundo, la carne y el diablo. La misma lista se halla en Efesios 2.1-3, donde se describe la vida del pecador no salvo. La persona no salva vive para el mundo y la carne y está bajo el control del diablo. Los que confían en Cristo reciben el Espíritu Santo y tienen una nueva naturaleza. Sin embargo, todavía batallan contra estos enemigos.

A. La carne (vs. 1-3).

La palabra «pasiones» no significa necesariamente pasiones sensuales. Significa simplemente deseos. Estos deseos obran en los miembros del cuerpo y estimulan a la carne y crean problemas. Por favor, tenga presente que el cuerpo en sí mismo no es pecaminoso; es la naturaleza caída la que controla el cuerpo la que es pecaminosa. La carne es la naturaleza humana separada de Dios, así como el mundo es la sociedad humana separada de Dios.

Es por eso que Romanos 6 nos exhorta a someter los miembros de nuestro cuerpo al Espíritu; véanse también el énfasis en Romanos 8 y Gálatas 5. Nótese también lo que dice Santiago en 1.5 respecto a nuestros deseos.

En el versículo 2 Santiago describe las acciones pecaminosas de estos creyentes: codician, matan para obtener (véase Gál. 5.15) y no se detienen a orar respecto a sus deseos.

Y, cuando en efecto oran, lo hacen egoístamente para aumentar sus placeres, no para glorificar a Dios. ¡La carne hasta puede estimular a una persona a orar! Por supuesto, cuando un creyente está en guerra consigo mismo no es muy probable que puede tener paz con otros.



IGLESIA:
Visión Apostólica "El León Poderoso de Judá"
TEMA: CARNE Y ESPÍRITU

B. El mundo (vs. 4–5).

Adulterio espiritual es estar casado con Cristo (Ro 7.4) y sin embargo amar el mundo (2 Co 11.2, 3). En el AT Dios llama «adulterio» a la idolatría de Israel debido a que los ídolos le habían robado la devoción de su pueblo. ¿Cómo pueden los cristianos tener amistad con el mundo cuando han sido llamados a salir de él? (Jn 15.18, 19). Hemos sido crucificados al mundo y este a nosotros (Gl 6.14).

Hay cuatro pasos peligrosos que da el creyente para entrar en una relación errada con el mundo:

- 1) amistad con el mundo, Santiago 4:4.
- 2) contaminarse con el mundo, Santiago 1:27.
- 3) amar al mundo (1 Jn 2:15–17)
- 4) conformarse al mundo, Romanos 12:1, 2.

El resultado es que el creyente en componenda es juzgado con el mundo (1 Cor 11:32). Lot ilustra esta necesidad; véanse Génesis 13:10–13 y el capítulo 19. Los creyentes amigos del mundo son enemigos de Dios. Entristecen al Espíritu, quienes anhelan celosamente su amor.

C. El diablo (vs. 6–7).

Los cristianos que viven para el mundo y la carne se tornan orgullosos y el diablo se aprovecha de esta situación, porque el orgullo es una de sus armas principales. Dios quiere darnos más gracia, imás que cualquier cosa que Satanás puede dar! El cristiano debe usar la Palabra para resistir a Satanás (Lc 4.1–13) y el Espíritu lo capacitará para hacerlo.

Pero Dios no puede ayudar al cristiano orgulloso, que rehúsa arrepentirse del pecado y humillarse. La gracia es para el humilde, no para el arrogante. Debemos primero someternos a Dios; luego podemos resistir eficazmente al diablo. Es importante que los cristianos se auto examinen para ver si alguno de esos enemigos está derrotándolos.